

FUNDACION



RIGOBERTA
MENCHU TUM

México a 19 de junio de 2002

Hermanos participantes de Ruta Inka

Es un gran honor para mí saludar a este evento, la Ruta Inka 2002 "Expedición a los Cuatro Suyos", organizado por los gobiernos de Ecuador, Bolivia, Chile y Perú.

Reitero a cada uno de ustedes mi saludo de hermandad y solidaridad, cuando el mundo pasa por momentos de incertidumbre y la defensa de la diversidad se muestra como un deber, como una misión no negociable.

En este proceso, indudablemente, también se hace necesaria la defensa de los derechos de los pueblos indígenas y el respeto por sus valores, sus tradiciones y todas sus manifestaciones culturales. Si bien ha habido algunos avances modestos en esta materia en Latinoamérica, éstos son insuficientes dado el grado de exclusión, marginación, miseria y analfabetismo que afectan a los pueblos indígenas.

Queda mucho por hacer, no se trata de una tarea sencilla, en vista de los obstáculos estructurales existentes en las sociedades latinoamericanas. Pero es posible alcanzar los objetivos esperados mediante un trabajo constante, unido e intenso.

El Decenio Internacional de Pueblos Indígenas, que comprende el período 1994-2004 y en el cual se enmarca este magno evento, ha sido una iniciativa para promover la revalorización de los derechos de los pueblos indígenas y el fomento a su desarrollo social, económico y cultural.

Pero la búsqueda de estos objetivos no debe limitarse únicamente a ese lapso o a un período especial. Es algo que debe hacerse día a día, en cada lugar y en cada instante. La situación actual lo amerita y lo demanda.

La cultura de los pueblos indígenas es vasta, rica y de una enorme tradición histórica. Su base radica en valores ancestrales como la armonía y el respeto por la naturaleza, así como la convivencia pacífica. Al inicio de este siglo cobra fuerza el reconocimiento a esos valores. La existencia de los pueblos indígenas es un testimonio vivo de la ineludible necesidad del reconocimiento y el respeto a la diversidad y de la grandeza de todas las civilizaciones.



Los pueblos indígenas tenemos la responsabilidad de fortalecer y defender nuestros valores, nuestra identidad, garantizar la autoestima de nuestros hijos e hijas y asumir con coraje y confianza el liderazgo de la construcción de una cultura de paz y no violencia para visualizar una humanidad justa y digna.

En ese marco, sobresale la necesidad de contar con una educación intercultural. Las relaciones interculturales deben sustentarse en el reconocimiento y el respeto de los derechos de todos los pueblos, de la multiculturalidad mundial y nacional, para contribuir a la construcción de naciones pluriétnicas, multiculturales y plurilingües.

Los recorridos a realizar en esta Ruta Inka permitirán un conocimiento mucho mayor de los sitios sagrados y entrar en contacto directo con una cultura milenaria, como es la de los pueblos indígenas peruanos.

La difusión de estas expresiones culturales se hace imprescindible, para que el mundo sepa de su riqueza, su diversidad y su trascendencia. Es mi esperanza, por lo mismo, que estos esfuerzos se repitan, en beneficio de los pueblos indígenas de Latinoamérica y se sumen a otros similares y vayan más allá. Que trasciendan las fronteras geográficas y temporales y se incorporen plena, activa y vivencialmente al patrimonio cultural de la Humanidad.

Vayan nuevamente mis saludos hacia los aquí presentes, hacia los organizadores y participantes en esta Ruta Inka 2002 "Expedición a los Cuatro Suyos", con mi firme convicción de que este encuentro tendrá una influencia notable en la conciencia de los pueblos.



Rigoberta Menchú Tum
Premio Nobel de la Paz 1992